

Las comunidades eclesiales de base

Cualquiera que lea atentamente los Documentos de Puebla (1979), y muchos lo hacen, no podrá menos de tomar en cuenta las muy numerosas alusiones que allí se hacen a las COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE, la CEBs, como se les ha dado en llamar. En casi todos sus capítulos están presentes. Ya sea describiéndolas, atendiendo a sus diferentes elementos, desarrollando su contenido doctrinal o alentando su perspectiva pastoral. Hasta se las calificará mas de una vez (Nº 96-629-1309 y otros), como uno de los "signos de la vitalidad evangelizadora de la Iglesia", motivo de real "esperanza y alegría", en medio de situaciones harto dolorosas, injustas y conflictivas que los mismos documentos reiteradamente señalan.

UN ITINERARIO SILENCIOSO Y FECUNDO

Las CEBs habían comenzado a surgir de diversas maneras y como encuentros de cristianos adultos, ya sea para la catequización, la lectura del Evangelio, las acciones de solidaridad, o las celebraciones "domésticas" de la Eucaristía. No parten, generalmente, de una "idea" o de un proyecto. Son más bien, expresiones de inquietudes, de búsqueda. Y así, siendo expresión tan pequeña de la vida de Iglesia, el Episcopado Brasileño las incorpora a su plan Pastoral de Conjunto (año 1962), y otras iglesias, como la de Chile y Panamá comienzan a prestarles particular atención y alentarlas de diversas maneras. Paralelamente y a la luz del Concilio Vaticano II, se irá desarrollando también una elaboración teológico-pastoral, hoy abundante y rica para la fe y

Signos de esperanza

la evangelización en esta parte del mundo.

Por eso Medellín (1968), ese acontecimiento de Iglesia que nos ayuda a abrir los ojos a las realidades de nuestra América, y a exigir desde nuestra fe, respuestas para sus desafíos, hará, como dicen algunos, la presentación pública de las COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE, como un "rumbo" para una pastoral vernácula junto a los grandes temas de la religiosidad popular, el compromiso por la liberación, el trabajo por la paz.

En la difícil década de los años '70, las comunidades siguen madurando lentamente. Enraizadas en "las bases", comprometidas con la vida, reflejando a veces el ritmo que marca su propia iglesia diocesana, expresando también la serena y constante firmeza del pueblo creyente ante las situaciones propias de su país.

Podrá entonces decir Puebla (Nº 96), que "las Comunidades Eclesiales de Base, que en 1968 eran apenas una experiencia incipiente, han madurado y se han multiplicado, sobre todo en algunos países, de modo que ahora constituyen motivo de alegría y esperanza para la Iglesia..."

Y QUE ES UNA COMUNIDAD ECLESIAL DE BASE?

A pesar de este largo caminar de las Comunidades, por diversas razones, muchos desconocen entre nosotros, la realidad íntima de la CEB, lo que expresa, sus implicaciones.

Como un inicio de este diálogo de TIEMPO LATINOAMERICANO comienza con sus lectores, proponemos partir de una de las descripciones que Puebla nos ofrece de estas comunidades y luego completar este primer aporte con las explicitaciones que el P. Marins, pastoralista brasileño, señala como evidentes en ellas.

"Los cristianos unidos en Comunidad Eclesial de Base, nos dice Puebla (642), fomentando su adhesión a Cristo, procuran una vida más evangélica en el seno del pueblo; colaboran para interpelar las raíces egoístas y consumistas de la sociedad; y explicitan la vocación de comunión con Dios y con sus hermanos, ofreciendo un valioso punto de partida en la construcción de una nueva sociedad, la civilización del amor".

Librería VERBO DIVINO Suc. Editorial GUADALUPE

— PSICOLOGIA
— TEOLOGIA
— EDUCACION Y PEDAGOGIA

— FILOSOFIA
— AUDIOVISUALES
(E T C)

DEAN FUNES 165 - LOC. 27
PASEO SANTA CATALINA

TEL. 21755
5000 CORDOBA



Las CEBs surgen con el deseo de vivir comunitariamente, desde la fe, su compromiso con el mundo.

Fundamentalmente de eso se trata. De un nuevo modo de vivir el seguimiento de Jesús, al interior de la Iglesia misma y de cara al mundo. "Célula inicial de estructuración eclesial, —decía Medellín—, y foco de evangelización, actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo..." (Pastoral de Conjunto, 10).

Y el P. Marins, animador y testigo de las CEBs desde sus orígenes y que estuviera en Córdoba en los años 70, marca estas características entre otras que ayudan a visualizar mejor a las Comunidades:

- * Máximo de vivencia, mínimo de estructuras (apenas lo indispensable);
- * Insistencia mayor en la misión evangelizadora y en el testimonio comunitario;

- * Pluralismo intraeclesial, presentando nuevos modos de ser iglesia hoy;
- * Impulso ecuménico, a través de contactos más frecuentes y tareas de solidaridad, asumidos con cristianos de otras confesiones;
- * Personalización. La CEB lleva a todos sus miembros a participar, a decir su palabra, a asumir su tarea en el conjunto de la iglesia y de la historia;
- * Explicación de la identidad eclesial, para poder dialogar sin ingenuidad y sin imposiciones. De esto se sigue mayor deseo de reflexión y profundización sobre la teología de la Iglesia, la cristología, la salvación...
- * Iglesia actuando como levadura en medio del mundo. Disminución del poder temporal de la iglesia, en be-

neficio de su mayor acción animadora y servidora. La iglesia que deja de ser una instancia de poder y queda más libre para su misión de servicio. En este sentido, redescubrimiento de la dimensión política de la fe.

- * Surgimiento de nueva figura sacerdotal — animador de comunidades, donde el laico asume un papel más completo y activo;
- * Multiplicación de contactos con personas y grupos que no profesan la fe católica, pero que se interrogan sobre sus opciones y valores, y que desean saber qué aporta la fe al hombre contemporáneo, cómo cuestiona ella las estructuras sociales injustas, cómo mira hacia el futuro del hombre y de la historia;
- * Sacramentos celebrados en íntima, visible, explícita conexión con toda la Comunidad de Base y comunidad diocesana;

Las notas particulares de un CEB pueden todavía ser muchas otras. Añadamos una reflexión con que el P. Marins termina una de sus muchas publicaciones referidas al tema. "El futuro, dice, pedirá de la iglesia una presencia más efectiva y evangélica en el mundo. No será una presencia como sociedad poderosa e imponente, sino como una comunión de hombres que se aman en Cristo, como hijos del mismo Padre de Dios, que dialogan vitalmente con todos los hombres, ayudándolos a construir una historia al servicio de todos..."

P. Carlos A. Ponce de León

El Obrero

Soc. Anon. C.I.I.

Sanitarios para Córdoba y el país
Alvear 699 - TE: 24037-38-39-30
Télex ELOBR-AR 51622 - Córdoba

Sucursal Corrientes:
Av. Independencia 4302
Télex ELOBW-AR 74154

Depósito Ruta 9:
Calle 8 N° 10 B° Empalme
TE: 58614 - 58587
Télex ELOBR-AR 51629